

Participación de alumnos

El 2001 se ha caracterizado por la participación de los alumnos en ciertos acontecimientos de carácter nacional: cuatro alumnos del Departamento presentaron con éxito temas hispánicos en las Conferencias Nacionales de Estudiantes (OTDK) organizadas por el Gobierno Húngaro y tres alumnas ganaron el Premio Latinoamericano Universitario en Hungría de ensayo organizado por varias embajadas hispanas en territorio húngaro.

Asimismo los alumnos han podido disfrutar de algunos profesores invitados, entre otros, Silvia Nagy-Zekmi (Nueva York), Iñaki Torre Fica (Bilbao) o Ignacio P. Pascual (A Coruña). Y también de una visita mágica y singular: el grupo de Cuenta-Cuentos "Cuánto cuento".

El Lectorado, como es tradicional, ha ofrecido algunas actividades culturales, entre las que destacamos las correspondientes a la Semana de Cultura Hispánica, en la que se incluía un Ciclo de cine español, unas Conferencias sobre Literatura escrita por mujeres, Seminarios especiales, Recitales y se entregaron los Premios del Concurso de las Letras "Ínsula de Barataria", en el que este año también ha habido participantes de otros Departamentos de español de Hungría.

Homo Hispanisticus - Revista de los alumnos
Departamento de Estudios Hispánicos
Universidad de Szeged
Petőfi 30-34
6722 Szeged
Hungria

Tfno y Fax: 00.36.62.544.148

E-mail: lectorespa@yahoo.es

Dirección electrónica:

<http://primus.arts/u-szeged.hu/hispan>

www.lanzadera.com/hispanistica/

Director: Álvaro Llosa Sanz

Redactores: Mónica Poza, Diana Krekovic, Adriana Lantos, László Pintér, Adrienn Tari, Katalin Nagy, Zsófia Hoyk, Álvaro Llosa Sanz

Ilustraciones: Nagy Katalin, Kasza Magdolna, Tari Adrienn

Correctores: Álvaro Llosa y Mónica Poza

Escaneado: Marcel Nagy

Maquetación y Diseño: Álvaro Llosa Sanz

Edición electrónica: Gábor Kertes

Imprime: Servicio de Prensa

Índice

- Participación de alumnos 2
- ¡Cuánto cuento! 3
- Semana de Cine y Literatura
Colombianos: Gabriel G. Márquez 4-7
- Semana de Cultura Hispánica 8
- II Concurso de las Letras Hispánicas
"Ínsula de Barataria": Algunos textos
premiados 9-16
- Diana Krekovic: Tiniebla 9
- László Pintér: Traducciones 10-13
- Adriana Lantos: Historia escondida
14-16
- Espido Freire: *Melocotones Helados*
17
- *Donde siempre es palabra*: Entrevista
a Espido Freire 18-20
- El Tango 21
- Novedades:
Revista Hispanalia y III Concurso
"Ínsula de Barataria" 22
Concurso especial: diseña el
logotipo del Departamento 23
- Ángela Figuera: *Mujer* 24

¡Cuánto cuento!

El 10 de febrero de 2001 tuvimos una sesión de cuenta-cuentos en español a cargo del grupo madrileño "Cuánto cuento". Este grupo compuesto de ocho miembros suele reunirse en cafés y pubs de Madrid para contar historias. A estas reuniones, las llaman "contadas". He aquí una de ellas, vista por los ojos soñadores de Adrienn.

Ellos afirman que "no hace falta ser un niño para escuchar un buen cuento". Yo también estoy de acuerdo con esta premisa, porque las leyendas y mitos entrañan cosas muy importantes: la aptitud del prestigio y de la enseñanza al mismo tiempo. Por desgracia, los cuentos de nuestros días han perdido este "algo" de decir *algo*. En la mayoría de los casos son tan despiadados como "la vida real". Pero, así, ¿para qué se forman los niños?

El grupo intentó durante una hora y pico revivir un mundo fabuloso, y no sólo esto sino también la niñez en todos los que escuchábamos. Su repertorio fue muy diverso, encontramos cuentos

de la tradición oral, mitos, leyendas, y también cuentos literarios. Todo el mundo pudo encontrar el más conveniente a su gusto. Aquella tarde oímos cuentos conmovedores, chistosos, y aprendimos que el amor y

la ceguera se acompañan. Lo más sorprendente para mí fue que no sólo los niños, sino que también los adultos gozaron de los

cuentos y se beneficiaron de este milagro. ¡Pues no olvidemos que en cada uno sigue presente la niñez!

***Aquella tarde oímos
cuentos conmovedores,
chistosos, y aprendimos
que el amor y la ceguera
se acompañan***

Tari Adrienn

Algunas direcciones de Internet relacionadas con los Cuenta Cuentos:

Los Abraza Palabras

<http://www.etheron.net/usuarios/virtual/cuentos.htm>

El Cuenta Cuentos

<http://www.geocities.com/Athens/Olympus/4336/cuentos.html>

Grupobuho.com

http://www.grupobuho.com/CuentaCuentos_cent.htm

Semana de Cine y Literatura Colombianos Gabriel García Márquez

La última semana del mes de marzo la Asociación de Latinos de Szeged organizó una Semana dedicada al pase de películas inspiradas en relatos del escritor colombiano Gabriel García Márquez: 'Cartas desde el parque', 'Un domingo feliz'... hasta un total de siete películas, con su culmen en la versión de 'El coronel no tiene quien le escriba' de Arturo Risptein. El Departamento de Estudios Hispánicos colaboró con sus alumnos y el lector de español: Habi Timea, Pongrácz Ildikó, Szantó Alexandra, Nagy Katalin, Hatóny Sára, Mónika Poza y Álvaro Llosa dedicaron un comentario introductorio a cada una de las películas.

Un domingo feliz

Uno de los relatos de García Márquez llevados al cine y que pudimos disfrutar en el cine Grand Café fue el titulado 'Un domingo feliz', una historia dramática que corre hacia un final trágico lenta e inexorablemente. Mónika Poza recrea esta aventura de un saxofonista compañero de un niño huido en un domingo que prometía ser placentero para uno y feliz para el segundo.

Hubo una vez un hombre negro llamado Jonathan Parker. Jonathan, Johnnie para los amigos, era saxofonista. Un buen día, Johnnie pierde su saxo en el metro de Nueva York...

Pero no es esta la historia que quiero contarles, aunque quizá sí lo sea. Esta noche Johnnie se llama Silvino y se encuentra lejos de Nueva York, esa ciudad enorme que le desangra a uno las entrañas, destino obligado, pero imposible. Esta noche, una vez más, Johnnie se las verá cara a cara con el tiempo y el espacio, pero será a Silvino a quien se le clave la mortal saeta del destino.

En principio, nada parece unir a la historia de "El Perseguidor" de Julio Cortázar con esta de Gabriel García Márquez que veremos proyectada por cortesía de "El Gran Café". Y sin embargo, bajo la piel del héroe de "Un domingo feliz" parecen latir las inconfundibles notas jazzísticas del Johnnie de Cortázar, traspasando así, la barrera de las

coincidencias y de los guiños de un autor a su maestro.

En esta historia, aparentemente sencilla, encontramos reflexiones maduras, una buena dosis de crítica social arropada en un lenguaje irónico en el que la parodia se mezcla en su justa dosis con la melancolía, arcoiris amenazador que nos presagia un determinado final. Pero así son las historias de Márquez, historias bien tramadas y que conectan con el público desde el principio.

"Un domingo feliz", ya desde su título, nos traslada a un peligroso terreno, el terreno de lo anodino, de lo plácido, pues nada hay tan ocioso como un domingo en el que las gentes se dedican únicamente a la diversión. Sin embargo, como en un relato cualquiera de Katherine Mansfield brota la amenaza de ese determinante: "UN Domingo feliz", uno. A través de la mirada de un niño, ya no tan inocente, pero aún inmaduro, accederemos al mundo adulto en el que existen la injusticia, y como el bueno de Silvino afirma, cosas imposibles

del *HOMO HISPANISTICUS*

ante las que uno debe ser fuerte para no perjudicar a los demás. Y es que en un mundo injusto como este la bondad y la inocencia pueden ser desencadenantes de lo terrible; en un mundo ridículo y absurdo como este cuesta escuchar la música de un saxofón: cuando la música calla es la tragedia la que emerge desde lo más profundo, y ya es sólo el ruido lo que se

oye, el ruido inexorable de la muerte que había estado agazapada tras el reloj y sus horas, y tras una ciudad, Nueva York, a la que había que ir y a la que, paradójicamente, ya nunca se irá. Definitivamente, Johnnie perdió su saxo.

Mónika Poza

El lector de español, invitado a presentar la obra y vida de García Márquez, realizó una breve recreación de homenaje que intentó buscar entre la realidad y la ficción el hilo de la literatura y la vida en este autor. He aquí el texto:

LA INCREÍBLE HISTORIA DEL CONTADOR DE HISTORIAS GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y SU MUNDO IMAGINARIO

Les voy a contar la historia de un narrador de historias, de un contador de vidas que nació para las palabras y vivió (aún vive) para hacer magia con ellas y crear imágenes inolvidables, y con ellas un mundo completo que a la vez nos resulta familiar y lejano, cotidiano e inalcanzable, en un camino que para nosotros los lectores del siglo XX queda entre lo que entendemos por realidad y lo que entendemos por fantasía. En ese lugar impreciso y a la vez concreto, en ese lugar donde lo imposible es algo natural, en ese lugar de maravillas ocultas discurre una vida secreta que este narrador nos desvela cada vez que su voz entona las palabras mágicas de la historia contada, el abracadabra que nos descubre una nueva tierra del sésamo en la que no nos cuesta entrar y de la que salimos como flotando.

Cuando el 6 de marzo de 1928 llegó a este mundo Gabriel García Márquez, Gabo para sus amigos, todo lo que le rodeaba "era entonces una aldea de 20 casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas

carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo". Aquél fue sin duda un buen día.

Creció en una gran casa rodeado de las vidas cruzadas de numerosos primos y tíos, pero sobre todo aprendió a nombrar

El niño Gabito habría de recordar muchos años después aquellas tardes de infancia en las que quizás descubriera por vez primera el significado del hielo y también de la soledad

algunas cosas y a descubrir las historias de esas cosas nombradas gracias al abuelo Nicolás Márquez, veterano de guerra y centro de aquel universo que era aquella casa, y sin

duda gracias al alma narrativa que era su abuela Tranquilina Iguarán, que narraba las historias de la familia y los fantasmas de la casa. Así supo de las guerras de su país y supo también de las historias de amor, las posibles e imposibles, las voluntarias y las impuestas. Allí supo de los telegramas que un día un hombre envió a una mujer, y de que las familias son como un árbol cuyas ramas se separan pero viven de unas mismas raíces originales. Allí supo de la fascinación por las palabras. El niño Gabito, atento a todo esto en su infancia, habría de recordar muchos años después aquellas tardes de infancia en las que quizás descubriera por vez primera el

del *HOMO HISPANISTICUS*

significado del hielo y también de la soledad, aunque no lo entendiera bien. En 1952 ese caserón lleno de historias y fantasmas se vende: la infancia llega oficialmente a su fin.

Su juventud y la convicción por el poder de la palabra narradora lo inclina profesionalmente hacia el periodismo de sucesos, hacia la crónica, y también hacia la realidad política de su país, Colombia. El diario *El Espectador* lo acoge entre sus páginas, y su primera gran historia la atrapa en Relato de un naufrago, donde se narra la crónica de un soldado marino que cayó de su barco al mar. La directiva lo envía de corresponsal a París; allí, un tiempo después, lo sorprende el cierre del periódico pero se queda escribiendo hasta que gasta todo lo que tiene. Ya había publicado su primera novela en 1955, *La Hojarasca*, y en París, en enero de 1957, entre la soledad de sus cuartillas y la indigencia en la que se verá pronto, pone el punto final a una novelita titulada *El coronel no tiene quien le escriba*, en la que descubre en la figura de un viejo y olvidado coronel la tristeza de la soledad y el hambre y la esperanza de una solución casi milagrosa que nunca llega.

Afortunadamente Gabo tiene quien le escriba en 1958, y convocado por su amigo Fidel, al que no ha abandonado nunca, participa como periodista en la "operación verdad" que busca la limpieza de imagen de Cuba en aquellos años; se ve inmerso además en la Revolución castrista y de allí vuelve a casa, se incluye en el grupo de escritores de Barranquilla y publica en 1961 una sensacional colección de cuentos titulada *Los funerales de Mamá Grande*. Ya ha encontrado las historias de su mundo imaginario, también los personajes, el mundo en el que nació un día y que ha vuelto a atisbar mediante los relatos tiene ya nombre: Macondo.

Entonces, como impelido por la visión que sufre en una carretera en México durante un viaje en 1965, decide recrear ese mundo por completo y recrear así la historia de la familia que en ese mundo vive: "La casa",

un proyecto juvenil largamente acariciado a la luz de la lumbre del antiguo caserón de infancia, toma forma repentinamente. Gabo ha encontrado la voz que un día empezó a buscar y que resonaba en su interior como la de su abuela, y a partir de este momento 18 meses de absoluta soledad que parecen durar un siglo, encerrado en su cuartito destartado donde trabajaba, apartado de su mujer y su familia, ignorando las deudas que crecen, permiten sacar a la luz una novela-mundo sobre la magia de las palabras, y nace *Cien años de soledad*.

"La mítica novela de García Márquez vio la luz el 30 de mayo de 1967 en la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, una de las editoriales más prestigiosas de América Latina. La tirada inicial de 8.000 ejemplares, que a Gabo le pareció una exageración, se agotó en menos de 15 días. Una segunda edición de 10.000 ejemplares dejó a la editorial sin papel y sin cupos de imprenta, por lo que durante dos meses toda América Latina hablaba de *Cien años de soledad*, sin que la gente pudiera comprarla ya que no estaba en las librerías."

De aquí nació el *boom* hispanoamericano y nació también la leyenda de un hombre que no hacía más que preguntarse cada vez que tomaba la pluma para contar: "¿Qué clase de misterio es ése que hace que el simple deseo de contar historias se convierta en una pasión, que un ser humano sea capaz de morir por ella; morir de hambre, frío o lo que sea, con tal de hacer una cosa que no se puede ver ni tocar ni que, al fin y al cabo, si bien se mira, no sirve para nada?"

Al éxito mundial de público y crítica que recibió *Cien años de soledad* siguieron otras historias: *El otoño del patriarca* (1975), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *El general en su laberinto* (1989), *Doce cuentos peregrinos* (1991), *Del amor y otros demonios* (1994). En todas ellas la política, la historia, la soledad, el amor, la realidad y la ficción luchan por obtener su

del *HOMO HISPANISTICUS*

lugar propio en una obra que se construye al hilo de la memoria y de la imaginación. En 1984 publica el artículo: "¿Cómo se escribe una novela?".

Con *Noticia de un secuestro* regresa a sus orígenes de cronista y en 1999 aparece su obra periodística escrita entre 1974 y 1995 con el título *Por la libre*. Recientemente, recuperado de una enfermedad, reapareció en la Feria del Libro de Guadalajara (México) del año 2000, y anunció para este año la publicación del primer volumen de sus memorias: *Vivir para contarlo*, un libro que comienza con la vida de los abuelos del autor y concluye en 1955. De una forma perfectamente circular, Gabo regresa a los orígenes, a volver a contar las historias que le contaron y las historias de quienes le contaron las historias del mundo.

Quizás por haber sido quien recogió todas estas palabras sueltas y quizás porque dio nombres a realidades que antes no los tenían y que para los demás nos pasaron como fantasmas, en 1982 recibió el Premio Nobel de Literatura. Ya le habían nombrado Doctor Honoris Causa en la

Universidad de Columbia, a un hombre que decía haber creído siempre "que los escritores no estaban en el mundo para ser coronados, que todo premio era peligroso, que toda subvención comprometía y que todo homenaje público era un principio de embalsamiento". Un

hombre que había obtenido repentinamente la fama y el éxito, pero que huye de las entrevistas y adora su cuarto de trabajo, cierta soledad en su quehacer cotidiano; un hombre que asegura que "lo peor que le puede suceder a un hombre que no tiene vocación para el éxito literario, o en un continente que no está acostumbrado a tener escritores de éxito, es publicar una novela que se venda como salchichas. Ese es mi caso. Me he negado a convertirme en un espectáculo,

detesto la televisión, los congresos literarios, las conferencias y la vida intelectual". Un hombre que se presenta a sí mismo como "uno de los seres más solitarios que conozco, y de los más tristes, aunque resulte increíble... La gente del Caribe es muy así aunque tienen fama de todo lo contrario, de gregarios, de pachangueros, de fiesteros, pero tú los ves en plena fiesta y están con unos ojos de melancolía..."

Pero esos ojos, esa mirada de melancolía han sabido ver lo que no vieron otros, han descubierto un nuevo continente, una nueva realidad. Han sabido ver y han sabido peregrinar una docena y mil y una veces más por las imágenes que escondían detrás una historia aun no contada. Gabo, quizás preocupado porque algún día se olvide de los nombres de las cosas, ha sabido contarlas y ha sabido también mirarlas: su gran afición por el cine y el guión cinematográfico no es casual, porque la imagen y la imaginación se funden siempre en la palabra y en la visión de esa palabra. Agazapado en ese paisaje entrevisto, con su mirada atenta en algún

Pero esos ojos, esa mirada de melancolía han sabido ver lo que no vieron otros, han descubierto un nuevo continente, una nueva realidad. Han sabido ver y han sabido peregrinar una docena y mil y una veces más por las imágenes que escondían detrás una historia aun no contada

rincón, está el novelista, dispuesto a descubrir una realidad nueva y a darle un nombre. En sus propias palabras, escuchemos una última historia de las mil historias de este contador de historias:

"El otro día, entre dos trenes, me

refugié de una tormenta de nieve en un bar de Zúrich. Todo estaba en penumbra, un hombre tocaba el piano en la sombra, y los pocos clientes que había eran parejas de enamorados. Esa tarde supe que si no fuera escritor, hubiera querido ser el hombre que tocaba el piano sin que nadie le viera la cara, sólo para que los enamorados se quisieran más".

Álvaro Llosa Sanz

Semana de Cultura Hispánica

Del 23 al 29 de abril de 2001 se celebró por vez primera en el Departamento una Semana de Cultura Hispánica, promocionada y coordinada por el Lectorado de español. He aquí un resumen de las actividades más relevantes de cada jornada.

Lunes 23 de abril, Día del Libro

Para celebrar esta fiesta de la lectura y la edición nuestra bibliotecaria Ágnes Káczur dispuso durante toda la mañana una Feria de Revistas en la Biblioteca del Departamento, en la que los alumnos pudieron hojear diferentes publicaciones de los más diversos temas en español. Mientras tanto, para aquellos interesados en conocer el panorama de las editoriales en España y algunos de los problemas de la publicación en España, Álvaro Llosa y Mónica Poza realizaron una exposición amplia sobre estos aspectos, sobre los que hubo interés y debate. En el intermedio se sorteó un lote de libros clásicos españoles facilitado por la Embajada de España en Budapest. Por la tarde, la celebración se trasladó al Café Millenium de Szeged, un lugar de tertulia, en el que a la luz de unas velas, una copa de sangría con aceitunas y música renacentista española, se leyeron fragmentos del *Quijote* en húngaro y español, se presentaron algunos libros por los alumnos (desde Ana María Matute hasta Mortadelo y Filemón por una muy joven lectora bilingüe) y se leyeron poemas de poetas húngaros y españoles en sus respectivas lenguas, así como algunas traducciones. Hay que agradecer la participación de László Pintér, Zsófia Hoyk, Sára Hatony, Szabina Gaudenyi, Márta Alvarado y Simona Szabados.

Martes 24 de abril

La mañana estuvo ocupada por tres cursos especiales en torno a la literatura escrita por mujeres, impartidos por Álvaro Llosa y Mónica Poza, en los que se trataron la poesía de cuatro poetas españolas del siglo XX, el panorama de jóvenes narradoras de la actualidad, y una presentación de la literatura de una de las escritoras más sólidas y jóvenes en estos momentos: Espido Freire. Por la tarde se había preparado una visita turística en español por el centro histórico de Szeged, a cargo de Boglarka Zsok. Y por la noche, en una de las salas de fiesta de la ciudad, y coordinada por Gabriella Müller, hubo una exitosa fiesta hispana con música de actualidad de España y Latinoamérica, premios y degustación racionada de tequila.

Miércoles 25 de abril

En este día la sesión fue exclusivamente vespertina, para no perder clases por la mañana. Se realizó también en el Café Millenium y estuvo dedicada a Hispanoamérica. La charla especial de un deportista húngaro que estuvo más de un año viajando por toda Hispanoamérica con la sola compañía de su bicicleta llenó de interés y asombro a los asistentes. Después, como preludeo a una muestra de bailes latinos, Adriann Tari nos habló sobre el tango. La muestra de bailes latinos, en la que pudo participar el público, fue ofrecida por la Asociación Latina de Szeged.

Jueves 26 de abril, San Isidoro de Sevilla

Por la mañana se celebró solemnemente en la Casa de las Ciencias Húngaras de Szeged el Congreso titulado *Miradas de Mujer: Literatura escrita por mujeres en España*, que fue presentado por Mária Dornbach, Directora de la Sección Literaria del Departamento. Cinco conferencias de Silvia Nagy-Zekmi, Dóra Faix, Iñaki Torre, Mónica Poza y Álvaro Llosa trataron sobre algunas autoras y aspectos del tema. Por la tarde estaba proyectado en el Café Millenium un recital sobre poetas mujeres españolas, la entrega de los Premios "Ínsula de Barataria" y la presentación de la obra de Espido Freire en el Café Millenium, pero hubo de cancelarse por motivos mayores. No obstante, las actividades de esta jornada (ponencias, recital, textos premiados) han quedado recogidas en un CD-ROM/CD.

Viernes 27, Sábado 28 y Domingo 29

Durante todo el fin de semana, por las tardes, se proyectaron en el Cine Gran Café cinco películas españolas, facilitadas por la Embajada de España en Budapest: *La ley de la frontera; Hola, ¿estás sola?; Antártida; La camarera del Titanic; Todos los hombres sois iguales.*

Durante toda la Semana pudo disfrutarse en el pasillo del Departamento de una exposición de postales de Oviedo y Asturias.

Gracias a todos los que participaron.

II CONCURSO DE LAS LETRAS HISPÁNICAS “ÍNSULA DE BARATARIA”

-Algunos textos premiados-

Con este concurso se ha pretendido lograr un primer acercamiento a la escritura de creación entre jóvenes estudiantes de español en Hungría, una actividad que no es muy común, al parecer, entre los chicos y chicas de su generación. Empiezan a descubrir sus personales insulas de Barataria. El concurso nació para que ellos y otros puedan descubrir las posibilidades de la ficción. En esta segunda convocatoria, además, han participado desde otras universidades húngaras, y así lo demuestra Adriana Lantos con su cuento “Historia escondida”. László Pintér destaca con unas magníficas traducciones al húngaro de poetas hispanos. Y Diana Krekovics se inaugura en la poesía con unos versos evanescentes. Presentamos ahora estos textos ganadores. Todas las ilustraciones, realizadas en exclusiva para cada poema, pertenecen a Katalin Nagy.

Tiniebla

*Se escapan de mi mente
Se desvanecen en el tiempo
Se pierden en el mundo
Aparecen como un sueño lejano
Como algo que sólo inventé
Y si lo pienso,
no pudo ser realidad
Pero hay en mí algo vivo,
algo que nadie puede arrancar
Las imágenes y sonidos
se pierden,
se desvanecen
Pero un sentimiento amargo y
feliz
me quema si lo pienso*

Diana Krekovics



Carlos Edmundo de Ory

Fájdalomgépezet

Lényem immár egy fájdalomgépezet
régóta fűjtat zakatol s legbelül
új idők új motorja észrevétlenül
csendesesen hajt engem és vezet

Hatalmas zajjal ébredek minden reggel
s rémisztő füst hagyja el naponta torkomat
mint füstöt okád féktelen száguldó vonat
végtelen alagútban mit rejt a tenger

Emberséggel töltöm ki büntetésem
sorsom egy mozdony sohasem pihen
lüktető szívéből ki nem fogy a szén

S cethal leszek ha az éj leszáll egészen
egy tengermélyi álom fényűző vizén
ahol oly boldogan úszik szívem

László
Pintér

*Traducciones
Fordítások*

Carlos Edmundo de Ory

Máquina de dolor

Máquina de dolor es ya mi ser
y mucho tiempo hace que funciona
tengo un motor moderno en mi persona
que nadie puede oír ni puede ver

Hago un ruido enorme al despertar
y echo un humo espantoso todo el día
igual que un tren sin freno en una vía
oculta en largo tunel bajo el mar

Humanamente cumpla una condena
y una locomotora es mi destino
que no agota su carga de carbón

Sólo de noche soy una ballena
en un grandioso sueño submarino
donde nada feliz mi corazón

Carlos Edmundo de Ory*Laurencnek*

Számodra én nem akarok sötét szellő lenni
 S te ne légy nekem szélvész mi folyton rohan
 Tiszta és tudatlan ember vagyok más semmi
 Mint házikenyér légy nekem csak olyan

Rémálmod se legyen néked nem akarom
 S ne legyen hiábavaló mit álmodok veled
 Székem nyújtom feléd és vánkosom
 Nyújtsd hát felém homlokod és kezéd

Karjaid és lábaid is akarom magamnak
 Ajkaid éjjel nappal add nekem kérlek
 Amit látsz és amit nem mind néked adatnak
 Egy örült nevetés egy rejtező lélek

Elmondom neked ki vagyok és merre tartok
 Te elmondod nekem ki vagy és merre mész
 Itt vagyok s csak ember mint még van sok
 A szerelem útján járok ennyi az egész

Carlos Edmundo de Ory*Para Laurence*

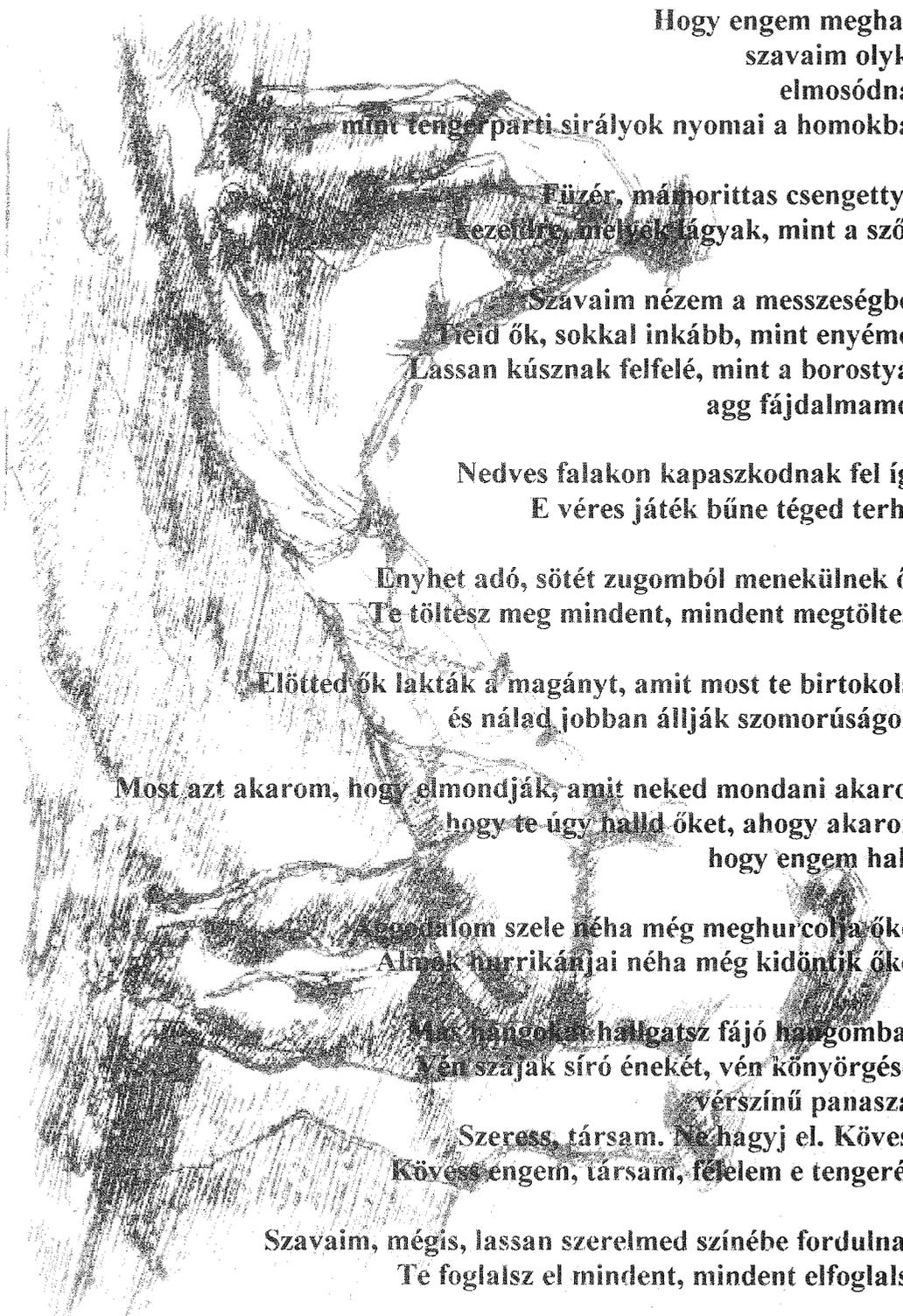
No quiero ser para ti un viento oscuro
 No seas para mí un ciclón que pasa
 Yo no soy más que un hombre tonto y puro
 Sé para mí tan sólo el pan de casa

No quiero ser para ti pesadilla
 Para mí no seas sueño vano
 Yo quiero darte mi almohada y mi silla
 Dame tú a mí tu cabeza y tu mano

Dame tus manos y dame tus pies
 Dame de día y de noche tu boca
 Yo te daré lo que ves y no ves
 Un alma profunda y una risa loca

Te diré quién soy y hacia dónde voy
 Me dirás quién eres y hacia dónde vas
 Soy un hombre como todos y aquí estoy
 Mi camino es el amor y nada más

Pablo Neruda - 5. szerelmes vers



Hogy engem meghallj,
szavaim olykor
elmosódnak,
mint tengerparti sirályok nyomai a homokban.

Fűzér, mámorittas csengettyűk
fezeidre, melyek lágyak, mint a szőlő.

Szavaim nézem a messzeségben.
Teid ők, sokkal inkább, mint enyéme.
Lassan kúsznak felfelé, mint a borostyán,
agg fájdalommon.

Nedves falakon kapaszkodnak fel így.
E véres játék bűne téged terhel.

Enyhet adó, sötét zugomból menekülnek ők.
Te töltesz meg mindent, mindent megtöltesz.

Előtted ők lakták a magányt, amit most te birtokolsz,
és nálad jobban állják szomorúságom.

Most azt akarom, hogy elmondják, amit neked mondani akarok,
hogy te úgy halld őket, ahogy akarom,
hogy engem hallj.

Aggodalom szele néha még meghurcolja őket.
Almak hurrikánjai néha még kidöntik őket.

Más hangokat hallgatsz fájó hangomban.
Vén szajak síró énekét, vén könyörgések
vérszínű panaszát.

Szeress, társam. Ne hagyj el. Kövess.
Kövess engem, társam, félelem e tengerén.

Szavaim, mégis, lassan szerelmed színébe fordulnak.
Te foglalsz el mindent, mindent elfoglalsz.

Mindből egy végtelen koszorút fűzök
fehér fezeidre, melyek lágyak, mint a szőlő.

Rubén Darío*Mía*

Mía: así te llamas.
¿Qué más armonía?
Mía: luz del día;
mía: rosas, llamas.

¡Qué aroma derramas
en el alma mía
si sé que me amas!
¡Oh Mía! ¡Oh Mía!

Tu sexo fundiste
con mi sexo fuerte,
fundiendo dos bronce.

Yo triste, tú triste...
¿No has de ser entonces
mía hasta la muerte?

**Rubén Darío***Enyém*

Így nevezlek: Enyém.
Mi több összhang, béke?
Enyém: rózsák szépe,
enyém: láng, nappalfény.

Ízed ontod belém.
Míly zamat! Így végre
szerelemben égve
tudlak én. Oh Enyém!

Hím lelkembe lágyan
vontad női érced,
ím egybeolvadunk.

Te, én, buba zártan...
És hogy egyek vagyunk,
halálíg, ígéred?



*Historia escondida***Adriana Lantos**

*¡B*asta ya del frío! Como una araña gigante y todopoderosa, reluciente en su color de oro majestuoso, apareció el Sol en el horizonte y cubrió la Naturaleza de sus miles de telarañas doradas. Los árboles casi soltaron sus raíces del suelo para poderse acercarse más y más a él, amigo y bienhechor; dejaron que ciñese sus ramas con esa dulzura estimulante que radiaba de sí mismo.

Al final de una ramita, delicada y frágil, apareció un pequeño brote y saludó a sus compañeros con los que compartía aquel Mundo despertándose de un sueño. Con todas sus energías se dedicó a crecer y a desarrollarse, brotaron así de él tres hojitas bien tiernas y una pequeña flor blanca con el centro amarillo. Un viento suave las acariciaba juntas con las demás hojitas curiosas que aparecían por todo el parque.

Con unos pasos indecisos, en el próximo momento se acercaba alguien. Esa persona iba sin ningún rumbo fijo, deambulaba como si estuviera soñando. O no, puede ser que solamente se embriagó por los olores de la primavera que le llenaban los pulmones... Pero ¡ay!, de repente se oyó un sonido apagado, el joven se tropezó en una raíz escondida entre el césped y se cayó de narices en el suelo.

"Caramba - le salió la voz de entre los dientes-, no me lo puedo creer. Hasta mis pies me engañan, me llevan

vagabundeando por todos lados sin darme yo cuenta, y luego se tropiezan con todo. ¿Qué será de mí, que no puedo ni controlarme?!" Alzó su cabeza del suelo donde estaba tirado, y miró a su alrededor. El hecho de haberse caído le despertó de su dulce embriaguez, y mientras escupió la yerba que le entró en la boca al chocar con el césped, se dio cuenta de que

*Al final de una ramita,
delicada y frágil, apareció
un pequeño brote y saludó a
sus compañeros con los que
compartía aquel Mundo
despertándose de un sueño*

estaba en un hermoso parque, que el Sol brillaba de maravilla y que en fin, no le hubiera

podido pasar mejor cosa que caerse en aquel instante. Dio una media vuelta y se acostó en sus espaldas; entrecerró sus ojos por la intensidad de la luz, pero no dejó de mirar para arriba. Y vio cómo dejaban traslucir la luz del Sol las pequeñas hojas tiernas de los árboles; cómo se transformaba el verde pálido de las hojitas en verde oscuro al darse sombra; cómo llegaban los primeros pioneros de la Naturaleza, pequeños insectos igualmente embriagados como él hacia las nuevas flores y se lanzaban con todas sus fuerzas en ellas, como él se lanzó al suelo -aunque sin querer- hace algunos cuantos segundos.

La ramita estaba contenta de ver a los insectos. Ellos iban y venían, visitaban a ella y a sus compañeras, siempre queriendo beber más y más del dulce néctar de sus flores, llenaron de alegría y satisfacción a todas las

partes y partículas de los árboles. La ramita invitó a un insecto glotón que parecía beber como un loco el néctar de su flor. "Ten cuidado" -le sugirió, pero este no le prestó atención, y en un momento se resbaló y cayó como en un tobogán, precisamente sobre el chico.

El joven sobresaltado dio algunos movimientos rápidos con las manos, y le dio una bofetada enorme al pobre insecto. "Sssh, lárgate, lárgate!"- dijo, y miró hacia arriba por si tuviese que prepararse para otras sorpresas semejantes. Y al mirar se dio cuenta de la pequeña ramita con sus tres hojitas y la flor, y de repente le vino algo a la mente. "Este árbol es tan hermoso como si..." En un instante agarró la rama y arrancó la ramita, sacudiendo así casi todo el árbol. Olió la pequeña flor y pasó por su cara una leve sonrisa. Guardó bien la ramita en su bolsillo y se echó a correr cruzando el parque, por la misma dirección en que vino hace una media hora. La Naturaleza seguía tranquila y palpitante de vida.

El joven corría con todas sus fuerzas; la muchedumbre en las calles ni se daba cuenta de él. Algunos iban andando y disfrutando del Sol, otros se daban prisa y de igual manera que él, se apresuraban por alcanzar el autobús. Una madre intentaba limpiar los deditos de su hijo, pegajosos por el helado malcomido, mientras algunos turistas luchaban con el mapa, dándole vueltas; pero él ni siquiera se dio cuenta del lo que pasaba en la calle. Por suerte no chocó con nadie, la gente se apartaba piadosamente del medio

del camino al ver que corría como si se tratase de salvar su propia vida.

Por fin, llegó hasta un enorme edificio de principios de siglo que se alzaba majestuosamente frente a él, invitándole a entrar en su oscuro y fresco vientre. Entró sin ninguna duda, pues vivía allí. Subió al segundo piso y

entró en un departamento. Sin fijarse en nada se dirigió hacia un estante, sacó un libro y se sentó al lado de un escritorio. En la ventana gris por la suciedad y el polvo un rayo de luz muy débil se

esforzaba por entrar. ¡Qué labor más sin sentido! Al entrar se perdía

Tal vez pasaron algunos días, meses, o hasta muchos años hasta aquel momento. El Sol jugaba a escondites con las nubes, en un momento aparecía en su pleno esplendor, brillando como un gigante botón de oro, y en el otro desaparecía, dejando una leve sombra en el Mundo



inmediatamente entre los muebles robustos y antiguos.

El joven se acurrucó en la silla, abrió el libro y quedó varios minutos así, leyéndolo. Sus ojos corrían entre

las líneas lentamente, en su rostro inmóvil no se reflejaba ningún sentimiento, sólo sus dos ojos brillaban como dos piedras preciosas. De repente, cerró el libro, lo puso a un lado. En su tapa amarillenta se podía descifrar por fin: era un libro de poemas de Heine. Agarró una pluma en su mano y empezó a escribir. Pasaron varios minutos, pero en la hoja de papel no aparecieron más que dos líneas, escritas por el joven. Apasionadamente se levantó de la silla, la cual casi se revolcó por el gran movimiento, bailó un poco y al final decidió volver a su estado natural. Él tomó el papel de la mesa, lo dobló en dos partes, le dio un besito y lo guardó cuidadosamente dentro del libro. Al libro lo puso luego en el bolsillo interno de su chaqueta, justamente delante de su corazón.

En el instante siguiente se fue de la casa tan repentinamente y tan de prisa, como había llegado.

Tal vez pasaron algunos días, meses, o hasta muchos años hasta aquel momento. El Sol jugaba a escondites con las nubes, en un momento aparecía en su pleno esplendor, brillando como un gigante botón de oro, y en el otro desaparecía, dejando una leve sombra en el Mundo. Una ramita miraba con sus pequeñas hojitas hacia el Sol, mientras se movía lentamente. Estaba en la boca de un hombre quien la masticaba saboreándola y sin fijarse en aquello. En uno de los basureros buscaba papeles, periódicos, revistas, documentos y tal vez libros que ya no servían para nada, que

perdieron su función y su valor, siendo condenados así a este triste destierro. El hombre los juntaba cada vez cuando las veía, y para conseguir un poquito de dinero extra, los llevaba a un lugar donde se reciclaba el papel.

Entre un montón de trastos viejos, de repente encontró un libro, amarillento, arrugado y arruinado por el tiempo. Empezó a examinarlo con unos ojos muy curiosos, y vio que era un libro de poemas. "Bah, que cosa mas sentimental"- pensó al repasar las páginas. Pero, en el mismo instante del libro cayó entre sus manos una pequeña rama con dos hojitas y una flor, y encontró un trozo de papel entre las páginas. Muy curioso, abrió la hoja doblada, e intentó descifrar las letras feas y borrosas, que fueron: "Mamá, ¿por qué te fuiste? ¡Te extraño!"

La pequeña ramita cayó de la boca del vagabundo, justamente al lado de la otra ramita inmortalizada, seca y aplastada entre las hojas. El hombre guardó de nuevo el trozo de papel en el libro sin darse cuenta de las ramitas, y lo puso en el coche donde juntaba los papeles.

El Sol venció por fin a las traviesas nubes que le impedían cumplir su misión: cubrir de luz y calor a la Tierra. Un pajarito saludaba con su canto brillante la llegada de la Primavera.

Entre un montón de trastos viejos, de repente encontró un libro, amarillento, arrugado y arruinado por el tiempo

Cada objeto, cada cosa tiene su propia

historia; lo que un pequeño trozo de papel, una ramita seca nos podría contar, tal vez llenaría muchos volúmenes de libros; y basta una sola decisión, la historia acaba.

Espido Freire: Melocotones helados

He aquí una reseña sobre un libro de una joven narradora. Con motivo de su lectura en la asignatura dedicada a la literatura escrita por mujeres en España, Katalin Nagy nos descubre los puntos clave de esta novela y nos incita a su lectura, lectura que ya ha cautivado a más de un cuarto de millón de lectores solamente en España.

Melocotones helados es la tercera obra de la escritora vasca Espido Freire, con la que en 1999 ganó el Premio Planeta de Novela.

La novela, una historia ampliamente elaborada, con un mensaje universal, trata sobre la búsqueda de identidad y sobre el olvido, a través del que surge la cuestión de lo importante y lo no importante.

Una joven artista, Elsa grande llega al pueblo donde viven sus abuelos buscando refugio, perseguida por una secta que la confunde con su prima con la que comparte el mismo nombre. Oculta la verdadera causa de su estancia de sus abuelos, pero no es ella la única que tiene secretos en la familia. Al pasar el tiempo, poco a poco va descubriéndose el pasado de la familia, la historia de la tía de Elsa grande, también con el mismo nombre, y fallecida a los nueve años.

El drama se desarrolla en un ambiente tenso, cargado de pasiones, sentimientos y sufrimientos callados. El autoconocimiento cada vez más profundo de la pintora se forma a través de una confusión de identidad, a medida que la historia de las tres Elsas se desenlaza, como los acontecimientos pasados se desnudan de la capa del olvido.

La inconsciencia, la voluntad débil, la sujeción a los caprichos del

destino asombran la historia de toda la familia.

La construcción fragmentaria de la novela ofrece el papel de investigador al lector, que tiene que participar en la reconstrucción de los acontecimientos ordenando las pequeñas unidades del pasado, que no se le ofrecen en orden cronológico y que al fin formarán una composición homogénea.

Las vidas de las tres Elsas se ordenan de tal manera que forman una unidad temática, una temática unitaria y bien construida. El juego sutil con los nombres, destinos e identidades crea una atmósfera de irrespirable tensión.

La novela busca la respuesta de tales cuestiones como la identidad y la sinceridad. Una trama variada y un lenguaje claro hacen agradable la lectura de la novela *Melocotones helados* de Espido Freire.

Katalin Nagy

Otras obras de la autora:

- *Irlanda*, Planeta, 1998.
- *Donde siempre es octubre*, Madrid, Seix-Barral, 1999.
- *Primer amor (ensayo)*, Temas de Hoy, 2000.
- *La última batalla de Vincavec el bandido*, SM, 2001.
- *Diabulus in musica*, Planeta, 2001.

Donde siempre es palabra

Entrevista a Espido Freire, narradora

Zsófia Hoyk y Katalin Nagy han entrevistado este año a esta escritora, en un momento en el que Espido Freire vive con intensidad sus proyectos literarios, su creciente prestigio y su relación con quienes se interesan por lo que hace. Ella es un ejemplo de que juventud, calidad y proyección literaria se pueden abrir un digno camino en el selvático mundo editorial.

HH: ¿Cuándo empezaste a escribir?
¿Cuándo y dónde se publicó tu primera obra?

Espido: Que yo recuerde, siempre he escrito: cuando no sabía escribir, contaba las historias. Era una niña fantasiosa, llena de fantasmas y de amigos imaginarios. Terminé mi primera novela, *Donde siempre es Octubre*, a los 19 años, pero no se publicó hasta cinco años más tarde, en la editorial Seix Barral. Mi primera novela publicada fue *Irlanda*, en Planeta, 1998, una de las casas que poseen mayor peso en España.

HH: En 1999, con tu novela *Melocotones helados* ganaste el Premio Planeta de Novela. ¿Cómo ves el papel de los premios literarios y de la crítica?

Espido: Los premios impulsan. Difunden. La crítica elige. Restringe. Si unos y otra se comportan con honestidad y limpieza, son los mejores amigos, consejeros y guías de un autor. De otro modo, pueden destrozarlo.

HH: ¿En qué medida y cómo cambió - si cambió- tu vida por el premio y sobre todo por su consecuencia: tu presencia más frecuente en la prensa, televisión, etc.?

Espido: El ritmo de trabajo, y de apariciones públicas se aceleró. La responsabilidad fue mayor, y las expectativas, muy altas.

Sin embargo, no creo que a la larga, y salvo por ese momento puntual, haya afectado demasiado a mi vida. Me dio, eso es innegable, una seguridad económica y personal de la que antes carecía.

HH: ¿Cómo puedes acordar los deberes de la vida pública con la necesidad de tener tiempo para escribir? ¿Se puede concordar esta presión que es consecuencia de la publicidad con la tranquilidad que necesita la creación artística o, al contrario, la publicidad incita tu anhelo de creación?

Espido: Es una cuestión de organización, de rodearse de los profesionales adecuados, de tener claras las prioridades, y de mantener la cabeza fría. Por mi parte, mi trabajo es escribir. El de los otros, que esa obra llegue en las mejores condiciones posibles al público lector. Por lo tanto, no me dejo presionar. Hago mi trabajo lo mejor que puedo, y espero de los demás lo mismo.

HH: En Hungría hay muy pocos premios literarios, no está de moda leer literatura de calidad. Por eso los

escritores húngaros en general son pesimistas. ¿Cómo te parece la situación de la literatura en el tercer milenio y la atmósfera artística de España? ¿Hay algo que consideras rasgo característico de la vida literaria española? Háblanos un poco de la situación de los escritores jóvenes en la España actual.

Espido: Un escritor joven optimista es más difícil de encontrar que el proverbial hombre justo en Sodoma y Gomorra. Creo que no hay que preocuparse en exceso, y que existen excelentes voces narrativas en este momento. Tal vez la característica principal sea la heterodoxia: un cierto caos, que, bien encaminado, dará estupendos resultados. Nunca ha sido tan fácil publicar, nunca ha sido tan difícil escribir bien y no perderse en el caos de los estímulos que nos rodean. Esos son nuestros retos y nuestras armas.

HH: Hemos leído que tienes un agente. En Hungría eso suena un poco raro, ya que no es nada habitual en el mundo de la literatura. ¿Cuál es el papel exacto de un agente literario?

Espido: Es una persona que, mediante un contrato, se encarga de defender y negociar los derechos de un escritor frente a las editoriales y empresas interesadas en su obra. A cambio, cobra un porcentaje de los tratos que cierra. Las condiciones entre autor-agente, y el tanto por ciento, varían de un caso a otro. Digamos que simplifica los aspectos prácticos, y libera de esas cargas al autor.

HH: Cuando ganaste el premio, en la mayoría de los artículos aparecieron dos palabras con relativa frecuencia: joven y mujer. ¿Qué piensas, existe "literatura femenina" o hablar de literatura de mujeres es solamente un método de llamar la atención, o tal vez de expresar desprecio? ¿Es un insulto hacer este tipo de distinción? Si existe la diferencia, ¿es de carácter puramente artístico o más bien psicológico?

Espido: Creo que se ha hablado demasiado de ello, y que continuamente se encasilla a las obras y a los autores por razones absurdas. Hasta

Nunca ha sido tan fácil publicar, nunca ha sido tan difícil escribir bien y no perderse en el caos de los estímulos que nos rodean. Esos son nuestros retos y nuestras armas

ahora no he oído hablar de escultura femenina. Las novelas no tienen sexo:

HH: Además de novelas también escribes artículos periodísticos. ¿Desde cuándo te dedicas al periodismo? ¿Cuál es la relación entre tu actividad periodística y literaria?

Espido: Desde 1998. Digamos que son actividades complementarias. Los artículos me obligan a concentrarme, a diseccionar la realidad. La obra literaria, a abstraer, a simbolizar lo concreto. Disfruto mucho con ambas.

HH: ¿Qué obras y escritores ejercieron más influencia sobre ti? ¿Qué lees actualmente, tienes una lectura constante de la cual no puedes separarte?

Espido: Borges, Cortázar y Edgar Allan Poe. Citaré dos obras que leo

constantemente, *Crónicas Marcianas*, de Ray Bradbury, y *Anti-sex*, de Vette Lid Larssen.

HH: ¿Cuáles son los efectos que te influyen más a la hora de escribir? Por ejemplo, la violencia aparece muchas veces en tus obras. ¿Eso se debe al mundo actual que nos rodea, o todo proviene de tu pura imaginación?

Espido: Creo que el miedo, el continuo pavor del ser humano a lo que no puede definir, o controlar. Supongo que lo comparto, y que mi manera de combatirlo es mirarlo fijamente y conjurarlo.

HH: Tanto en *Irlanda* como en *Melocotones helados* la tensión se siente en toda la obra, el final es inevitable, sin embargo, el lector se queda asombrado. Estás jugando no sólo con tus personajes literarios, sino con tus lectores también. ¿Sorprender a los lectores es una de tus intenciones o es algo como consecuencia aparte de una obra bien estructurada?

Espido: No me cabe más remedio... yo misma me aburro sin tensión, y no soñaría en dar a mis lectores una novela o un relato en el que pudieran bostezar, o en el que el final fuera previsible.

HH: ¿Cuál de tus obras está más cerca de ti y a la que se asocian experiencias más personales?

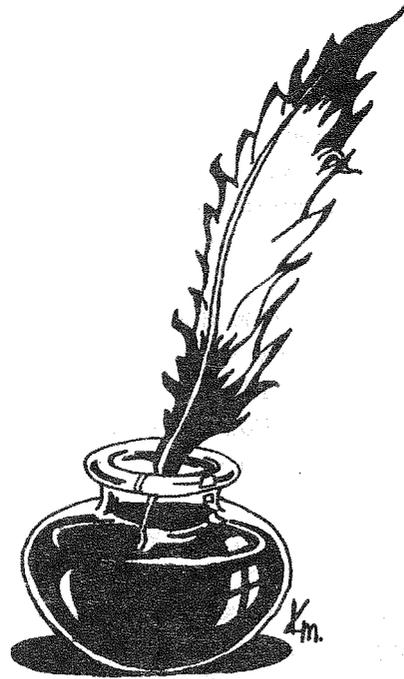
Espido: Posiblemente, *Donde siempre es octubre*. La empleé como chivo expiatorio, como un modo de arreglar cuentas con el mundo, de cuestionarme qué ocurría, y sobre la inevitabilidad de los hechos que me rodeaban.

HH: ¿Cómo describirías tu método de escribir? ¿Lo que escribes primero es ya la versión final, lo desarrollas o borras, seleccionas, ordenas, etc.?

Espido: Escribo con una idea ya estructurada, y a menudo, con un esquema a mano. Meticuloso y detallado. Y luego, tras la redacción, vienen correcciones y más correcciones... una labor inacabable.

HH: ¿Cómo imaginas la relación "ideal" entre artista y lector? ¿Cómo puedes sentir si tus obras le gustan a la gente o no? ¿Cómo se ve la reacción del público?

Espido: No suelo pensar en ello... de



momento, el público no me condiciona, y no deseo que eso cambie. Doy por supuesto, tal vez de manera pretenciosa, que lo que a mí me gusta debe gustar también a un cierto número de lectores... y por eso me guío.

EL TANGO

Durante la Semana de Cultura Hispánica, celebrada entre el 23 y 29 de abril de 2000, se realizaron actividades especiales. Una de las tardes tuvimos el gozo de disfrutar de una tarde latina gracias a la colaboración de la Asociación Latina de Szeged. Tras una charla ofrecida por nuestra alumna Adrienn Tari sobre el tango, una pareja de baile explicó de forma práctica la variedad de bailes latinos. Como aquí no podemos reproducir aquellos movimientos, nos conformamos con un resumen sobre el baile nacional argentino: el tango. Con un dibujo homenaje realizado por la autora.

La historia del tango se ha intentado reconstruir muchas veces, pero la verdad es que se desconoce cómo se inició.

El nacimiento del tango se produjo hacia mediados del siglo pasado, alrededor de la joven ciudad de Buenos Aires. Quienes allí vivían, paisanos llegados del interior, inmigrantes europeos comenzaron a desarrollar manifestaciones culturales: así fue el comienzo del tango. Este sector de la sociedad se sentía muy identificado con las letras que tenía el tango, ya que ellas se basaban en la "mala vida"; por esta razón se hizo tan popular.

Los primeros tangos aparecieron hacia 1880. Pero, en realidad, aquellas melodías no eran todavía el tango tal como nosotros lo conocemos. Algunos escritores opinan que el tango deriva de otros estilos de música, por ejemplo, la coreografía deriva de la milonga, del candombe el ritmo y de la habanera, la línea melódica sentimental y la fuerza emotiva. Existían y convivían dos tipos de tango.

Seguramente nadie podrá precisar quién fue el primer compositor de tangos. Muchos aseguran que el más viejo de estos músicos fue Juan Pérez; Dame La lata, de 1888. Otros autores muy importantes son: Antonio Viergol, Luis Roldán, Pérez Freiré, Contursi, Santos Discépolo, Mendizábal, Genaro Espósitos, Roberto Firpo, Vicente Greco, Agustín Bardi, Eduardo Arolas, etc.

Indudablemente el tango ocupa un lugar de privilegio en la representatividad de lo argentino en el exterior. Se lo reconoce en tanto que una danza y una música cantable; el tango, además, contiene un lenguaje particular -el lunfardo-, usos y costumbres determinados.

Adrienn Tari



NOVEDADES del DEPARTAMENTO

Este año el Departamento ha publicado, una vez más, su anuario *Acta Hispánica*, volumen VI, con artículos lingüísticos y literarios de Zsuzsa Csikós, Ágnes Cselik, Dóra Faix, Tibor Berta, Joan M. Mura y Rubio-Rafael Cala Carvajal, Anna Csendes, Inaki Torre, Mónika Poza y Álvaro Llosa

La profesora Katalin Jancsó ha sustituido a Veronika Praefort por su reciente maternidad: desde aquí enviamos nuestros mejores deseos a Veronika y a su niña Eszter

Dos nuevos doctores en el Departamento: Zsuzsanna Csikós, con su tesis titulada *Análisis narratológico en Cambio de Piel de Carlos Fuentes*; y Tibor Berta, que presentó su tesis titulada *Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*

El nuevo lector de catalán se ha incorporado a su puesto: su nombre es Adrià Castells e imparte ya clases de lengua y civilización catalanas. Dentro del ámbito de la catalanística, en noviembre el Departamento organizó unas conferencias sobre los *Mil años de relaciones húngaro-catalanas*, cuyas *Actas* han salido ya impresas, y asimismo se presentó la traducción al húngaro del libro de Brachfeld F. Olivér titulado *Árpád-házi Jolánta aragónia Királynéja*.

Ya tenemos página web oficial del Departamento de Estudios Hispánicos

<http://primus.arts.u-szeged.hu/hispan/index.html>

Agradecemos a la AECI y la Embajada de España por el envío de 165 nuevos libros para nuestra biblioteca

REVISTA HISPANALIA

La revista de hispanismo para estudiantes

Ha nacido una nueva revista en Internet. Se trata de Hispanalia, una revista de hispanismo para los estudiantes. Enviad vuestros trabajos. Puedes visitar la revista en la siguiente dirección web:

WWW.GALEON.COM/HISPANALIA/REVISTA

Véase con Internet Explorer

**III CONCURSO DE LAS LETRAS HISPÁNICAS
"ÍNSULA DE BARATARIA"**

Por tercer año consecutivo se convoca este concurso para universitarios de español en Hungría. Consiste en escribir uno o varios poemas, o un cuento, o realizar la traducción de algún texto húngaro-español o español-húngaro. Puedes enviar tu texto antes del 4 de abril al Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged o al correo electrónico: lectorespa@yahoo.es. Tus datos personales no aparecerán en el cuento, sino en un sobre cerrado o en el mail que envíes. Si resultas ganador recibirás premios en libros. Las bases completas del concurso las encontrarás en la web www.lanzadera.com/hispanistica. ¡Anímate y escribe!



CONCURSO ESPECIAL

LOGOTIPO DEL DEPARTAMENTO

Todos los alumnos est is invitados a participar en este concurso, que consiste en diseñar el logotipo que representará al Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged. Necesitamos un diseño adecuado y simbólico que nos identifique ante el mundo mediante un dibujo.  Para el ganador habrá premio! Pod is intentarlo solos o en grupo.   nimo y suerte!



VUESTRO PREMIO

**!!!5.000 ft. en cheques para
libros!!!**

Plazo concurso: 30 de marzo de 2001

Ángela Figuera nació y vivió en Bilbao. Ha sido, junto con Carmen Conde, Ernestina de Champourcín y Gloria Fuertes, una de las poetas más importantes de la segunda mitad de siglo XX en España. Su vena existencial social la llevó a plantearse muchas veces su condición de creadora y el papel creador de la mujer. A partir de ahí gestó un vigoroso mundo poético lleno de símbolos trascendentes. Este año hubiera cumplido cien años. He aquí uno de sus poemas.



Mujer

*¡Cuán vanamente, cuán ligeramente
me llamaron poetas, flor, perfume!...*

*Flor, no: florezco. Exhalo sin mudarme.
Me entregan la simiente: doy el fruto.
El agua corre en mí: no soy el agua.
Árboles de la orilla, dulcemente
Los acojo y reflejo: no soy árbol.
Ave que vuela, no: seguro nido.*

*Cauce propicio, cálido camino
Para el fluir eterno de la especie.*

Ángela Figuera

